



**Alberto Pérez**

**P**intor, poeta, ensayista, profesor de Historia del Arte en la Universidad de Chile, Alberto Pérez murió en Santiago el día 12 de julio. Al conocer de su muerte, los artistas que el martes 13 se habían congregado al mediodía en el Museo Nacional de Bellas Artes para constituir la Coordinadora Nacional del Arte y la Cultura, le tributaron un prolongado aplauso.

Ex Director del Museo de Arte Contemporáneo de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile, Alberto Pérez era Doctor en Historia del Arte por la Universidad Complutense, de Madrid, y sus obras se hallan expuestas en los principales museos de Chile, Ecuador y Barcelona, en España. Integró el Grupo Signo (1961), con otras destacadas figuras de nuestra plástica.

Como ensayista en estética, fue autor de "El sentimiento del absurdo en la pintura" (1961) y "La soledad en dos pintores: Mario Carreño y Mario Irarrázaval" (1992). Hace menos de un año, había donado una obra suya a la Corporación de Promoción y Defensa de los Derechos del Pueblo (CODEPU), la que está en exhibición en la sede la entidad, Brown Sur 150, Nuñea. A esa ceremonia de entrega corresponde la fotografía que ilustra estas palabras.

Alberto Pérez fue un espíritu amplio en su mirada a la sociedad y a la historia, y asumió a fondo lo que estimó el compromiso del creador con su pueblo. Todos quienes lo conocieron, pudieron valorar la profundidad de sus análisis y la sensibilidad que marcaron cada uno de sus pasos por la vida.

En la multiplicidad de sus quehaceres, Alberto Pérez participó, en 1987 -con José Balmes, Gracia Barrios, Roser Bru, Eduardo Garreaud, Rafael Munita y Julio Palazuelos-, en una muestra de grabados llamada "Geo Poética de Chile", a la que aportó, además, seis poemas.

De su poema "El desierto", citamos las siguientes líneas:

"Cuando el mar y los volcanes vomitaron nubes y lagartos, el calendario del fuego inició la era americana./ Los cerros se formaron entonces de tanto apilar piedras los dioses y tanto tirar hueso sobre hueso y tierra sobre tierra./ Pero el desierto del norte ya estaba, porque estuvo siempre/Tierra anterior a toda tierra, castigada por sales ini-

ciales./ Las rocas viajaron milenios como estrellas, hasta fundir sus granos y sus vetas/ para hacer arena y vestir la corteza con piedras y alquitranes".

Y más adelante:

"El hombre del desierto no sonríe/ contempla en silencio los esqueletos de animales muertos de sed/ y piensa el desierto como el temor del pájaro a detener su vuelo/ y se piensa a sí mismo como un objeto abandonado sobre la tierra caliente".

El gran artista y supremo amigo, dejó un silencio que sólo puede colmar el recuerdo de su generosidad y la viva inteligencia con las que transitó entre nosotros. Su recado permanente es el de un humanista cabal.

FERNANDO QUILODRÁN

quieto, pero eso lo han hecho los grandes viejos cuequeros de la antigüedad y a ellos va todo mi respeto. En el as-

**Siglo XIX**

14 | Del 16 al 22 de julio de 1999

CULTURA



## Alberto Pérez [artículo] Fernando Quilodrán.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Quilodrán, Fernando, 1936-2017

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Alberto Pérez [artículo] Fernando Quilodrán. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)